

BARCELONA NACIÓ DEL MEDITERRANEO

El Diván de Campanitas

BARCELONA NACIÓ DEL MEDITERRANIO



M.B.MAÑAS

Capítulo 1

BARCELONA NACIÓ DEL MEDITERRÁNEO

Barcelona nació con nombre de mujer, su belleza ha sido reconocida por todo el mundo, yo la reconozco al pisar su suelo, olor a asfalto, mis ojos reconocen sus bellos rincones y monumentos llenos de vida por donde quiera que voy.

Divagando por sus calles, pasear por el Ensanche, sus edificios dejan paso a cornisas y tejados, con su canto a la belleza.

Si tuviera que describir tanto arte e historia, mi ciudad sería el ejemplo de una ciudad variopinta, llena de riqueza en artistas, madre de pintores, cantantes, arquitectos, poetas, músicos, artistas, cocineros, tenores, médicos, políticos, científicos y modistos. Hijos de una ciudad irrepetible. El mundo carece de genios y yo deseo que sigan aquí, siendo un trocito de nuestra ciudad.

Maestros en estado puro en arte, aportando cada uno de ellos su granito de arena, conquistaron un día el rincón de su ciudad y plasmaron en ella toda la belleza que un genio necesita inspirarse para transmitir y dejar su obra reflejada en su máxima expresión.

Sin saber si aquel esfuerzo algún día, pasados los siglos, algún transeúnte se fijará admirado de tanto arte infinito.

Pero siempre he opinado que la brisa que da un mar, ante una ciudad llena de salitre es lo imprescindible para hacerla bella como ciudad y comfortable, sus nubes se mueven con ligereza y su sol cada día nace con más fuerza.

Los inviernos pasa cada vez más silenciosos y veraniegos, no es de extrañar si paseas por el centro de la ciudad y ves a un hombre con abrigo y bufanda y a metros unos extranjeros con su piel quemada por el sol lucen vestiduras playeras, ésta es la magia de Barcelona, una ciudad variopinta.

Una paloma me espera ansiosa para llevarme a volar con ella a vista de pájaro sobre nuestra multicultural ciudad y sin pensarlo

me uno a ella.

De habla catalana le da el rango para bailar una sardana en la Plaza del Diamante, donde un día Mercè Rodoreda dio vida a su eterna obra y dando un vuelo de paloma me dejará pintar en la Plaza del Pi.

Plaza llena de arte, llena de pintores únicos que ofrecen cada fin de semana sus cuadros a un precio asequible y una vez nos definimos como una ciudad agradable y con mucha cultura, es el olor a la pintura fresca y el color que iluminan sus cuadros, dando paso a una nueva generación de artistas al día de hoy.

Las Ramblas de las Flores, órgano imprescindible, dan vida a sus transeúntes de todo el mundo, siempre haciendo una parada en el Mercado de la Boquearía, parte del corazón de la ciudad desde el año 1936. Más de doscientos comerciantes levantan sus persianas diariamente con el reto de ofrecer lo más bueno y de lo mejor de nuestra gastronomía local y mundial ofreciendo los mejores productos que ofrece nuestra tierra. Nuestra paloma hace un alto en el camino.

Desayunar en el mercado con energía y compañía con buen humor y yo me uno a una barra con historia y simplemente con un bocata o platazo de órdago, ves la vida pasar.

"La simplicidad hace la grandeza"

Siguiendo la paloma y su vuelo, entramos en el gran Teatro del Liceo, creado en 1837 antiguo convento de Montsió, fue la cuna de las enseñanzas musicales en Cataluña.

Dando paso paralelamente al conservatorio del gran Liceo, fue el inicio de la belleza del arte dramático, alumnos como Pau Casals o Montserrat Caballer o el tenor Josep Carreras. Fueron las joyas que dieron paso entre cientos de músicos, de la cuna Barcelonesa y orgullosos de su fama mundial, si alguien ha podido sentarse en el majestuoso Liceo no tengo palabras para relatar tanta belleza.

Lejos, una música de violonchelo nos hace traspasar el rojo de un terciopelo acorde con la magia que se crea al alzar su telón y sus voces empiezan a acariciarnos para recordarnos que es realidad, que aquel momento existió diariamente...y sus aplausos y ovaciones.

Sus palcos se convertían en música celestial del momento, para privilegiados, hoy en día el acceso es para todo tipo de público,

tiene acceso el pueblo, en la actualidad.

iiiUna suerte impensable en sus inicios lleno de nobles y únicamente la alta aristocracia disfrutaba de tal maravilla!!!

A pocos pasos, en dirección al mar, me arropan las golondrinas que vienen de su puerto turístico lleno de lujosos cruceros que hacen parada, los pasajeros están ansiosos por bajar unas escaleras metálicas y estos viajeros darán vida a una apasionada ruta por la ciudad Condal de Barcelona y soñarán despiertos por sus calles con su gente, con fama de serios románticos.

En el día de hoy se unen cientos de culturas, dando paso a una ciudad repleta de inmigrantes en busca de una vida mejor, somos pocos los que seguimos siendo hijos de nuestra ciudad.

Ante la estatua de Cristóbal Colón señalando con su dedo en alto. Uno queda parado por su imponente altura. Su estatua de siete metros de altura es obra del escultor Rafael Arché, la realizó de hierro, bronce, piedra caliza y piedra de Montjuic.

Mi paloma da un giro de ciento ochenta grados, para contemplar tal maravilla.

Un ascensor te lleva hasta lo más alto en su interior. Se realizó esta gran escultura como homenaje a Cristóbal Colón en la exposición Universal del 1880 y para el barcelonés es un icono para nuestra ciudad, nadie puede quedarse indiferente ante tanta majestuosidad.

Y seguimos sobrevolando esta gran ciudad con mi paloma.

Apearse ante su Plaza Cataluña, repleta de palomas mensajeras, indican el cobijo de sus fuentes. Donde sentada en el Café Zúrich, ves pasar la vida de cientos de turistas y unas palomas se alzarán con sus alas poderosas, cogiendo rumbo al Paseo de Gracia 92, donde Gaudí dio vida a la "La Pedrera y Casa Milá.

Dejando atrás en el número 43 La Casa Batlló y seguiremos el vuelo de mi paloma miramos atónitos el Parque Güell, perplejos ante tanto arte concentrado entre naturaleza y la belleza de sus obras, nació a través de una salamandra y Antonio Gaudí junto al empresario del momento Eusebi Güell, unieron sus mentes en el 1900 para dar paso a catorce hectáreas de cuento de hadas.

Volando hasta alcanzar el cielo, entramos a la siempre eterna e inacabada Sagrada Familia, donde miles de personas se paran para perderse en el tiempo y poder entender qué pasó por la

mente de aquel genio que se apoyaba en su bastón con taco de goma.

Su aspecto de mendigo, debido a su descuido personal, no fue auxiliado al momento.

Cuatro taxis se negaron a transportarlo a un hospital por miedo de manchar su tapicería de sangre.

Antonia Roig, administrativo del puerto de Barcelona y Antonio Noria insisten en su gravedad, y un Guardia Civil imponiendo su autoridad a un taxista lo trasporto.

Tras ser reconocida su identidad, fue atendido en el Clínico de Barcelona, tras un momento de lucidez, suplicó su traslado al Hospital de la Santa Creu, pero nuestro genio falleció al tercer día del accidente, el 10 de junio de 1926.

Un féretro con una multitud de ciudadanos fue su cortejo fúnebre. Recorrió parte de la ciudad de Barcelona por última vez, nos dejó un legado único reconocido hoy mundialmente.

Y Antonio Gaudí reposa en la capilla del Carmen dentro de la Sagrada Familia.

Un tranvía sin suerte lo arrolló para dejarlo sin vida y la obra del Genio que colocó su primera piedra el 19 de marzo de 1882, traspasado a Antonio Gaudí de manos de otro arquitecto, pero Gaudí lo heredó a finales de 1883 y al día de hoy se sigue incansable su obra.

En la actualidad se eligió como la primera maravilla del mundo del patrimonio catalán y ante estas palabras poco más queda por contar. Que los ángeles se refugien en sus puntos más altos, dando protección a todo el que toca sus mágicas paredes, me reconforta su Paz.

Yo personalmente me acurrucaba junto a un platanero de la Gran Vía, de les Cortes Catalanas, para ver pasar el tiempo y a la altura de la calle Vilamarí, volaría con mi paloma hasta la Plaza España, donde la noche nos aguarda, con su fuente luminosa, mágica y serena, mirando al Palacio de Montjuic. En la actualidad el Museo de arte de Cataluña donde sus paredes están llenas de historia y sus exposiciones dan valor sin tregua. A sus vistas panorámicas poco se puede añadir, sin hablar y solo contemplar... pocas palabras te quedan para seguir sobrevolar esta ciudad que nació

del Mediterráneo.,

Estoy segura que al compás de una Montserrat Caballer, hija de nuestra ciudad, desde una estrella dará la mano a Freddy Mercury, con elegancia y seguiré escuchando sus voces que me transportan a aquel verano que mi ciudad fue olímpica en aquel inolvidable 1992.

Aquel verano fue un antes y un después en la historia de Barcelona, tanto cambió esta ciudad, y sus ciudadanos fueron los ganadores de aquel gran sueño, gracias a su voluntariado constante, dimos ejemplo al mundo entero de nuestras culturas y tradiciones que traspasaron las televisiones del mundo entero.

Mi relato sería interminable, pero una parada en barrio del Pueblo Seco donde "EL NEN ", un día jugó por sus calles con su pelota y Joan Manel Serrat dio voz a su Mediterráneo y su gente.

Sus canciones son tarareadas por todo el mundo entero... Él es grande entre los grandes, pero su humildad dice mucho de este génio, que refleja en sus canciones "Pare", iipadre dígame qué le han hecho al río que ya no canta!!...padre deje usted de llorar nos han declarado la guerra!

Profeta de la destrucción de nuestra tierra, hace más de 50 años, describió nuestro presente al día de hoy... Él es parte de nosotros y siempre lo será, aunque el tiempo avance su voz nunca se apagará.

Mi corazón quedaría atrapado en la Plaza España, lugar donde se celebró la exposición Universal en el año 1929, celebrada en la montaña de Montjuic, y varios escultores como Josep María Pujol y la decoración escultórica de Miguel Blay, da el punto y final de tanto arte acumulado en pocos metros cuadrados, fue el mago encargado de crear el centro de este gran Monumento escultórico acompañado desde cualquier ángulo, aprecias toda su belleza.

Impactante a la vista del transeúnte su corte clásico, con su mirada, que da vida al centro de la plaza y mi paloma atónita me para y me alza posando sus alas sobre la escultura, y sin saber cuál es el lugar más bello, miro al cielo viendo las nubes pasar y rozo con la punta de mis dedos la escultura sin encontrar un final.

Con todo su esplendor en Barcelona, un día se alzó La plaza de Toros de las Arena, estilo Neomudéjar. Se finalizó su construcción en el veintinueve de junio de 1900.

Plaza de grandes triunfos en el mundo del Toreo, la plaza por excelencia de la época y entre arte y tradición, el mundo de la tauromaquia se unía a sus aficionados.

Sus inicios nos relatan la historia, que la Plaza de las Arenas fue construida en la Barceloneta, fuera de las murallas de la ciudad condal a principios del Siglo XX...quedó pequeña y al no estar empedrada su acceso, era incómodo para las damas del momento.

En su arena de la playa, arrastraban sus largos vestidos y sus zapatos quedaban hundidos, hacía el acceso complicado y la exposición Universal hizo la actual Plaza de las Arenas.

¡Ahí señores nació su nombre!!

Así fue como la plaza de España de Barcelona, cambió la horca por corridas de toros.

En el Siglo XIV se había instalado una horca, era el lugar donde se producían los ajusticiamientos.

Por este motivo quien pisa este suelo a día de hoy, siente el sufrimiento del ser humano.

Trasladándola a la Plaza España, más grande e imponente en su arte y a vista de paloma aún recuerdo su belleza, desde un sexto piso delante de la entrada principal, tuve el privilegio de verla con el paso de los años... un privilegio que recuerdo en blanco y negro, pero su rojo nunca murió con ella, así podemos ver su fachada al día de hoy.

Alternaban con diversidad de eventos de la época, como espectáculos a nivel Europeo, la Lucha Libre Americana y los campeonatos de Boxeo a nivel Mundial. Mis recuerdos me acercan al interior de aquella plaza de toros, sus maderas se desmoronaban sin reparación alguna, sentía pena. Aún recuerdo, mi sonrisa se iluminaba al llegar un gran circo, pero la plaza ya se estaba muriendo en el abandono, sin poner remedios económicos.

Dando paso al tiempo olvidado y una pintura de color rojo, reseca las grietas de una madera añeja y con los años se convirtió en un abandono profundo, y fue el techo de muchas personas sin un hogar donde cobijarse, entre suciedad y drogas, el deterioro de este lugar, fue el fin de esta gran plaza de toros.

Hoy en día se alza con un porte elegante, conservando toda su fachada de la original Plaza de las Arenas y su rojo dio vida a un

centro comercial, el cual ha dado paso a tiendas de marcas de moda de la actualidad y restaurantes llenos de turistas que disfrutan en la cúpula de las vistas privilegiadas que alcanzan a disfrutar del Majestuoso Tibidabo que se sostiene por una inmensa montaña y al lado opuesto te atrapas con la mirada perdida con toda la Avenida María Cristina.

Y su fuente mágica realza sus colores al compás de la música, uniendo la plaza de mis sueños con el Palacio de Montjuic.

Conservaron su fachada, dejando sus pilares con vida para un eterno recuerdo de la plaza taurina.

Y mi paloma me hace cerrar los ojos para volver a encontrarme con ella, y conteniendo el aliento, sobrevolamos tal maravilla y apoyadas en la cúpula me susurra que disfrute del presente sin olvidar el pasado.

A mi parecer es una de las maravillas que nos ofrece esta ciudad.

Ha dado paso a un cambio radical a una sociedad diferente. Tuvo su historia con prestigio y positivamente me quedo con la historia ya que sin ella no habríamos llegado al presente.

Desde su cúpula veo la vida pasar. Cientos de años y cientos de historias traspasan la plaza España.

Empiezo a retroceder a marchas forzadas cientos de años, pero mi paloma me coge para no caerme, notamos como un pequeño movimiento sísmico.

Me para en el pasado, me señala el paso a Gran Vía y veo un hombre elegante, alto, trajeado con vestido de paisano, la paloma me dice que fue un gran policía reconocido por su inteligencia que traspasó fronteras para aliarse en guerras y revoluciones, me pierdo en el tiempo, no tengo certeza alguna, pero sigo mi vuelo.

Mi paloma me lleva hacia él, me susurra al oído su nombre, Juan.

Se dirige al cuartel de policía en uno de los antiguos edificios que la policía tenía entonces en la Plaza de España en Barcelona.

Fue mano derecha de Pancho Villa en México, en 1910, en su revolución.

Me susurra la paloma al oído.

Lo miro atentamente desde el centro de la plaza España a vista de pájaro ...lo sigo...lo pierdo entre la multitud y accede al cuartel de la Policía, después lo veo asomarse desde un despacho, lo observo atentamente y veo una Barcelona reflejada en su mirada con sus gafas de pasta redondas mientras a lo lejos observa los transeúntes pasar y pocos coches de la época, poco ruido... poco tráfico...

Vigilaba a las tropas que se acercaban bajando de la montaña de Montjuic en dirección a Plaza España.

Pero mi paloma se acerca a él a pleno vuelo.

Está de pie, mirando fijamente lo que se acerca con vistas privilegiadas, a mano derecha el bar "La Pansa" que nos lleva a Cruz Cubierta, mi paloma me indica dónde estamos.

Siento un escalofrío y me doy cuenta que he retrocedido en el tiempo!!!

La paloma me acerca a su ventana y con un sutil regalo de la vida me dice: es tu bisabuelo Juan, me estremezco ante una mirada de bondad que me recuerda a quien nunca conocí.

Me acerco, le doy un profundo abrazo y le digo quien soy... Su mirada se estremece con cariño, me da tiempo a decirle que es un honor conocerlo en vida.

Nos fundimos en un abrazo eterno pero mi paloma me dice que el tiempo se acaba, que hemos de volver al 2022, al centro de la cúpula de la Plaza de las Arenas y poco a poco lo voy perdiendo, pero me traspasa un amor con nombre de mujer" Pura "es la sensación que me trasmite aquel instante de mi vida.

Mi bisabuelo me dijo:

-Mal día para venir a verme mi dulce niña... Tus ojos son el presagio de la esperanza, la vida te traerá de todo, la inteligencia innata en ti es mi reflejo, en tu porte y elegancia, en tus escritos la genética y en la valentía nunca una medalla.

Abraza a quien tú ya sabes, que su rubio pelo hoy serán blancas canas, pero veo el resultado del esfuerzo en tu mirada.

Me alejé llorando, dejé caer su mano, sus ojos se humedecieron y una lágrima cayó en su traje, sacando un pañuelo blanco se secó

sus ojos y se colocó sus gafas con manos temblorosas.

Todo se difumina en un gris profundo, todo desapareció ante mi mirada asustada pero emocionada a la vez.

No hay forma de plasmar aquel momento, él queda en mi mente reposando de por vida, ya que no tengo palabras suficientes para describirlo.

Mi paloma me despierta de un sueño o una realidad.

Abro mi mano y veo una estilográfica antigua con unas iniciales: J.M y un escudo extraño para mí. Un pañuelo de lino blanco bordado con J.M y en él una lágrima que hoy me pertenece. En él, el olor de aquel gran hombre que en segundos me aportó tanta sabiduría y entereza transformada en amor que aún notaba su presencia.

Me cae una lagrima de emoción contenida, me bajo la mascarilla para respirar. Mis gafas de sol están empañadas, veo a mi paloma que me dice posándose en mi hombro que el viaje a vista de pájaro sobre Barcelona ha finalizado, la acaricio con ternura, dándole mi amor eterno.

Antes de despedirnos le pregunto el nombre a mi Paloma.

¿Su nombre?

Ella me dice "Esperanza" que regresa a las Ramblas de las flores para coger comida y unirse junto a su familia.

Y se alza con un vuelo poderoso, la pierdo al juntarse con otras palomas de la Ciudad Condal.

-Miro a mi alrededor y la gente se amontona para coger el ascensor panorámico, tocan mi espalda y oigo a Alex decirme:

-cariño me tenías preocupado, no te encontraba... toma tu coca cola.

-Te pasa algo, me pregunta ¿qué llevas en la mano?

-Una vieja pluma y un pañuelo de lino blanco, le respondo.

- Lo abrazo fuertemente como si no hubiera un mañana, y le digo:

- Vengo de un largo viaje por mi ciudad, mi compañera ha volado

hace un instante.

-Como que ha volado? me contesta Alex en su mirada profunda veo la ausencia del tiempo.

-Vamos a sentarnos que tengo algo que contarte Alex:

Sabes que esta es mi ciudad y este es el lugar donde nací, quiero morirme aquí junto a ti a orillas del Mediterráneo donde un día Barcelona se alzó como bella paloma.

M.B. MAÑAS.